

niponica

Descubriendo
Japón

にほにか

no. 32



• Reportaje especial •

Japón: una cultura sustentada en la madera



• Reportaje especial •

Japón: una cultura sustentada en la madera

En Japón, un país en el que el 70% del territorio está cubierto de bosques, los árboles constituyen una parte integral de la vida cotidiana. Las técnicas y la sabiduría que han sido transmitidas de generación en generación por los japoneses, inspiradas en un profundo respeto por la naturaleza y sus dones, permanecen vivas hoy día.

Contenidos

- 04 Una impresionante arquitectura en madera
- 06 Técnicas tradicionales de construcción transmitidas a través de los tiempos
- 10 La madera crea el mejor ambiente para relajarse
- 12 Obras de carpintería que combinan lo contemporáneo y lo tradicional
- 14 Explorando las fragancias de la madera
- 16 Un viaje virtual a través de Japón
Árboles con historias
- 18 Sabroso Japón: ¡Hora de comer!
Matsutake
- 20 Recorriendo Japón
Matsumoto
- 24 Recuerdos de Japón
Cestas de bambú

Cerezo y arce (*Sakura kaede-zu byobu*), parte derecha de un biombo del pintor Sakai Hoitsu del periodo de Edo (1761-1829)

Foto de portada: Museo del Puente de Madera Yusuhara
Fotografía de ©Takumi Ota

niponica se publica en japonés y en seis idiomas más (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso) con el objetivo de presentar a todo el mundo la gente y la cultura del Japón actual. El título *niponica* se deriva de la palabra "Nippon", que significa "Japón" en japonés.

no.32 R-040314

Publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón
2-2-1 Kasumigaseki, Chiyoda-ku,
Tokyo 100-8919, Japón
<https://www.mofa.go.jp/>



Una impresionante arquitectura en madera

Durante cientos, o incluso miles de años, cada generación ha cuidado los templos y santuarios japoneses. Habiendo sido restaurados y reconstruidos para conservar el esplendor del pasado, la sublime belleza de estas construcciones en madera ofrecen al visitante una experiencia extraordinaria.

Pabellón del Fénix del Byodoin

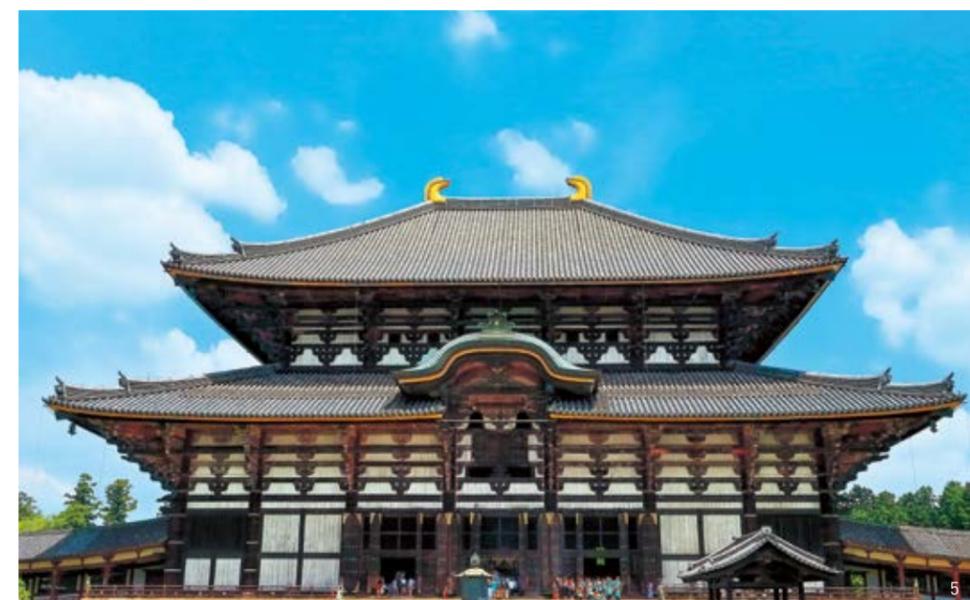
Arriba: Construido en el siglo XI en la prefectura de Kioto, este templo fue restaurado desde 2012 hasta 2014 con los vibrantes colores de su construcción original. (Foto: Byodoin)

La pagoda de cinco pisos de Ruriko-ji

Arriba a la derecha: Esta pagoda de cinco plantas, construida en el siglo XV en el Templo de Ruriko-ji, en la prefectura de Yamaguchi, se eleva a 31 metros de altura. El grande y curvado techo *hiwada buki* (ver página 8) da al edificio una grácil elegancia. (Foto: PIXTA)

Pabellón del Gran Buda de Todai-ji

Abajo a la derecha: El Pabellón del Gran Buda del Templo de Todai-ji, en la prefectura de Nara, es uno de los edificios tradicionales de madera más grandes del mundo, midiendo 57 metros de largo en la parte frontal, 50 metros de profundidad y 47 metros de altura. Se dice que su fachada media 86 metros en su construcción original en el siglo VIII. (Foto: PIXTA)

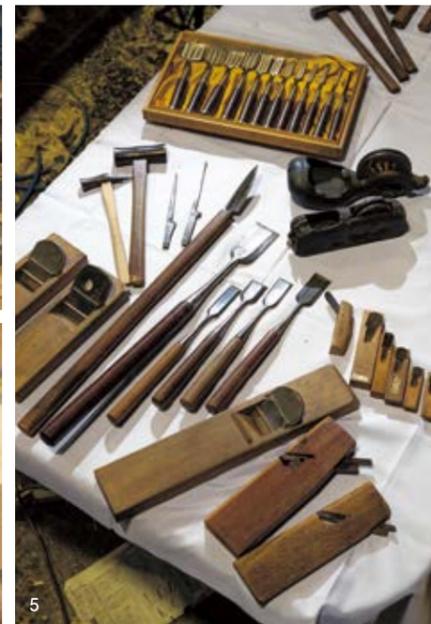




Técnicas tradicionales de construcción transmitidas a través de los tiempos

La maestría de los artesanos que mantienen las técnicas tradicionales de construcción forma el núcleo de la cultura de la arquitectura de madera de Japón. Aquí les presentamos las mejores de estas técnicas, que están catalogadas por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Fotos: Kawabe Akinobu



1. Shitenno-ji fue el primer templo administrado oficialmente que fue construido en Japón. Kongo Gumi participó también en su reconstrucción a principios del siglo XX. (Foto: PIXTA)
2. El maestro carpintero Kiuchi Shigeo (izquierda) y el presidente de Kongo Gumi, Tone Kenichi. La bandera es denominada Banshoki, y en ella está escrito "namu amidabutsu" (una invocación budista de *nembutsu*) con trazos que representan cepillos, formones, sierras y otras herramientas del oficio de carpintero.
3. Un cepillo *kanna* que se usa para alisar la superficie de la madera.
4. Las curvas se realizan gradualmente usando un formón. Cada paso en el trabajo de carpintería se hace a mano.
5. Herramientas de carpintería de Kiuchi. Tiene diferentes tipos de cepillos, martillos y otras herramientas a mano, cada una para un determinado propósito diferente.



6. Arriba: Kiuchi usa modelos de piezas de madera para explicar las uniones *tsugite*.
Abajo: Una pieza de madera está afilada en cuña para que encaje perfectamente en la pieza complementaria.



Una carpintería magistral que cuenta con 1.400 años de historia

En Japón los templos y los santuarios son construidos y restaurados por artesanos especializados llamados *miyadaiku*. La compañía Kongo Gumi Co., Ltd., ubicada en la ciudad de Osaka, es uno de los principales grupos de *miyadaiku*. Se cree que tiene su origen en la construcción del Templo de Shitenno-ji, construido en 593, y es conocida también por ser considerada la compañía más antigua del mundo.

Kiuchi Shigeo de Kongo Gumi es un veterano maestro carpintero con una experiencia profesional de más de 50 años. Como *toryo*, o maestro de carpintería, supervisa a los jóvenes carpinteros. Usando un cepillo *kanna*, cepilla la madera en laminillas del tamaño de trozos de cinta. Su técnica crea láminas más finas que el papel, lo que es el resultado de años de práctica.

Una de las técnicas tradicionales más importantes en la construcción de templos y santuarios es lo que se denomina *kigumi*, un método de unir la madera sin clavos ni piezas metálicas. El *kigumi* hace a la madera menos vulnerable a los daños causados por la corrosión metálica, y este tipo de uniones también absorbe y dispersa las vibraciones, aumentando su fortaleza para resistir los terremotos.

Kiuchi nos explica: "Las principales técnicas de *kigumi*

son las uniones *tsugite*, que empalman dos piezas de madera para formar un pilar o una viga, y las uniones *shiguchi*, que ajustan los pilares a las vigas en los ángulos. Dependiendo de la resistencia de la madera y del diseño de la construcción son necesarios diversos métodos, y hay más de 200 técnicas de *kigumi*".

Los *miyadaiku* deben tener no solo un completo conocimiento de las características de la madera, sino también un perfecto dominio de las técnicas para cortar la madera, así como de la cultura japonesa. Esta es la razón por la que lleva más de diez años llegar a ser un carpintero con todos los requisitos.

En los últimos años, con un número cada vez menor de jóvenes que aspiren a convertirse en *miyadaiku*, la formación de la futura generación de carpinteros se ha convertido en un reto importante. Solucionar esto, sin embargo, como nos dice Tone Kenichi, presidente de Kongo Gumi, "no es una simple cuestión de enseñar técnicas".

"Lo que nosotros construimos son edificios donde Buda y los dioses residen, edificios que serán venerados por la gente de la comunidad. Los *miyadaiku* deben también comprender la devoción que la gente siente hacia estos templos y santuarios".



1. Techo *hiwada buki* del edificio del Santuario de Kumano Hongu Taisha (Foto: PIXTA)
 2. Un *motokawashi* trepa a un árbol de más de 10 metros de altura para separar su corteza exterior.
 3. Se usa una cuchilla especial para dar forma a la corteza.
 4. Las cortezas de ciprés humedecidas con agua son colocadas una junto a otra.
 5. Los techos de los edificios se construyen con gran precisión, usando diferentes técnicas de colocación según las diferentes partes del techo.
 (Fotos 2-5: Sociedad Nacional para la Conservación de las Técnicas de Techado de Santuarios y Templos)

Techos artísticos hechos con capas de corteza de árboles

La arquitectura tradicional japonesa emplea varios métodos para construir los techos, incluyendo tejas de cerámica, techos de paja de hierba de pastos japoneses o juncos, y tejas de madera de cedro japonés y ciprés *sawara*. De estos, el techo *hiwada buki*, hecho con capas de corteza de ciprés japonés, requiere una notable técnica exclusiva de Japón.

Para esta técnica, se utiliza la parte exterior de la corteza de un ciprés japonés de unos 100 años de antigüedad. La corteza es extraída por unos especialistas llamados *motokawashi*, que insertan una palanca para descortezar en la base y separan la corteza desde abajo hacia arriba. Esto se hace sin dañar la corteza interior, de modo que la corteza

exterior vuelve a crecer después de unos diez años y puede ser recolectada de nuevo.

Una vez que se separa la corteza, los artesanos cortan tiras de 75 cm por 15 cm y las extienden una a una. La tiras se colocan en capas a intervalos de 1,2 cm y se fijan en su sitio con clavos de bambú cada cinco capas más o menos. La elaborada repetición de complejas capas crea al final un elegante techo curvado, aunque grueso y sólido.

Como método sostenible de construcción que usa materiales de la naturaleza, esta técnica ha vuelto a ser muy valorada recientemente.

Técnicas de coloración que reproducen el aspecto del pasado

Colorear las tallas y pinturas arquitectónicas es un componente esencial de la restauración de edificios de templos y santuarios. El objetivo es reproducir el aspecto original de la construcción. Primero se analizan las condiciones de cada zona específica y se estudian las técnicas apropiadas. Cola, laca, pigmentos minerales y otros pigmentos naturales utilizados en la pintura japonesa se aplican para rellenar las zonas desprendidas y restaurar el diseño a su estado original. La coloración desempeña así también una función importante en los trabajos de restauración en cuanto a la protección de la madera.



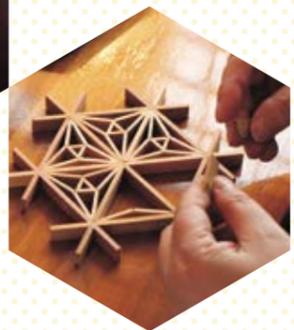
6. Famosa por sus magníficas tallas, la Puerta Karamon del Templo de Nishi Hongan-ji fue restaurada por primera vez en unos 40 años; las obras de restauración se iniciaron en junio de 2018 y se desarrollaron a lo largo de un periodo de tres años y cuatro meses.
 (Foto: Templo de Nishi Hongan-ji)
 7. Un artesano restaura una talla de una puerta. El análisis por fluorescencia de rayos X, la investigación de archivos y otros métodos se emplean para identificar los pigmentos que fueron usados en la construcción original de la puerta.
 (Foto: Instituto Kawamo de Investigación Artística)

Tabiques hermosos y sólidos hechos con elaboradas técnicas de trabajo en madera

En la arquitectura tradicional japonesa, los elementos arquitectónicos *tategu*, tales como puertas y ventanas, son considerados de tanta importancia como el edificio mismo. Son esenciales delicadas técnicas de trabajo en madera, que emplean paneles ligeros y finos, para hacer elementos que sean a la vez fáciles de usar y lo suficientemente fuertes como para soportar el continuado abrir y cerrar de todos los días. Solo las mejores maderas de ciprés, cedro, pino y zelkova, entre otras, con anillos de crecimiento pequeños y grano claro, son seleccionadas para prevenir el agrietamiento y la deformación una vez que los elementos hayan sido ensamblados. Los *tategu* restaurados por maestros artesanos son lo suficientemente resistentes como para durar cientos de años.



8. *Shitomido* instalado en el Templo de Daihooon-ji, construido hace aproximadamente 800 años (lado izquierdo de la foto).
 (Foto: Aflo)
 9. Suzuki Tadashi, un maestro del trabajo en madera *tategu*, ha estado dedicado a la creación y reparación de elementos arquitectónicos tradicionales durante más de 60 años. Estos últimos años ha estado centrado en la transmisión de sus conocimientos a jóvenes carpinteros.
 (Foto: Sociedad Nacional para la Conservación de las Técnicas Tradicionales de Complementos Arquitectónicos)
 10. Elaborando una celosía rectangular llamada *shitomido* para una ventana. No puede haber ningún margen de error en el trabajo del entramado.
 (Foto: Sociedad Nacional para la Conservación de las Técnicas Tradicionales de Complementos Arquitectónicos)



La madera crea el mejor ambiente para relajarse

El primer tren turístico de Japón, el Nanatsuboshi (“Siete estrellas”) de Kyushu, se inauguró en 2013. Este lujoso tren proporciona en conjunto lo mejor que la maestría artesanal japonesa en madera puede ofrecer, mientras se disfruta de un viaje a través de la isla de Kyushu.

Pintada en un color granate oscuro, la carrocería del tren está adornada con emblemas de brillante color dorado. Con el refinado encanto de un hotel de lujo, el Nanatsuboshi es un tren de turismo con coches cama que ofrece un servicio de primera clase entre lugares bien conocidos de Kyushu, en el suroeste de Japón.

Los amplios compartimentos para los pasajeros, con grandes ventanas panorámicas, y el vagón restaurante con barra de bar están llenos de encanto y elegancia. Este ambiente se consigue sin duda gracias a la gran cantidad de madera que se usa en el interior de los vagones.

Aunque el interior parece que está enteramente realizado en madera, en realidad se emplearon técnicas especiales

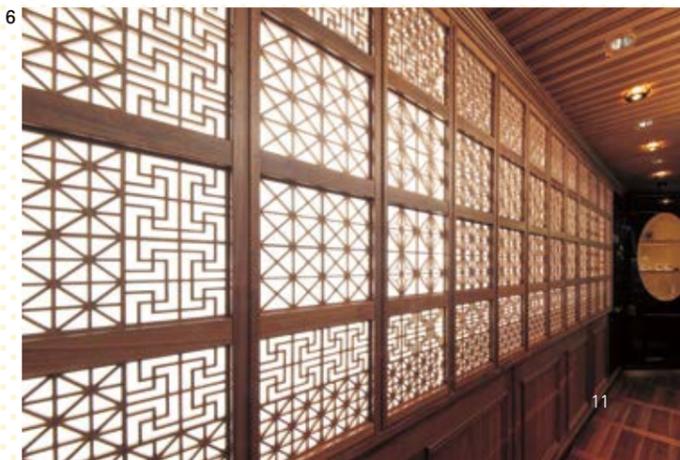
para asegurar tanto su robustez como su resistencia al fuego. Las paredes y el techo pueden parecer completamente de madera, pero sorprendentemente están hechos de láminas de madera natural de solo 0,2 mm de espesor sobre una base de aluminio. Para crear los adornos arqueados del techo y las decorativas paredes, maestros artesanos colocaron minuciosamente las láminas a mano, teniendo mucho cuidado de reproducir una textura de madera sorprendentemente natural.

El tren Nanatsuboshi está también magníficamente decorado con el tradicional trabajo de ebanistería *okawa kumiko*, una técnica de la ciudad de Okawa, en la prefectura de Fukuoka, de la zona de Kyushu, que se ha venido

1. El tren Nanatsuboshi avanza por Kyushu a través del exuberante verdor de su naturaleza.
2. El emblema del tren reluce como el oro.
3. Los pasajeros pueden incluso probar su habilidad para hacer *okawa kumiko* mientras viajan en el tren.
4. Los pasajeros de los compartimentos de lujo pueden sumergirse en las vistas panorámicas que pueden contemplarse por las amplias ventanas de sus vagones.
5. El vagón comedor sirve como restaurante por la tarde y como bar por la noche.
6. La luz a través del *okawa kumiko* de la pared da vida a deliciosas formas.

transmitiendo de generación en generación. Esta técnica de artesanía en madera se caracteriza por crear motivos geométricos, ensamblando piezas de madera mediante muescas y ranuras. Los maestros artesanos encajan ajustes minúsculos para conseguir un trabajo hermoso y delicado que a la vez es fuerte y resistente. Los ornamentos *okawa kumiko* de las paredes y ventanas del tren atenúan la luz, reflejando hermosas imágenes para crear un ambiente acogedor y relajante para los pasajeros.

Experimente por sí mismo el mejor de los descansos relajantes — lo mejor que la madera puede ofrecer — en un viaje en tren único en su vida a través de la magnífica naturaleza de la isla con sus hermosas vistas.





Obras de carpintería que combinan lo contemporáneo y lo tradicional

Estas obras de carpintería contemporáneas conjuntan la calidez de la naturaleza y un excelente diseño en objetos que evocan la tradición, pero que a la vez se integran de forma natural con un ambiente actual.

El suave brillo de las curvas de la madera

Esta lámpara de techo muestra un complejo diseño de curvas de madera hechas con un material compuesto por capas de madera de cerezo sobre polipropileno transparente. Perfilada por las curvas de madera, la luz proyecta sombras con formas de flores en el techo y las paredes. (Foto: Tani Toshiyuki, diseñador de iluminación)



Silla contorneada mundialmente famosa

El taburete mariposa está hecho de dos finas láminas de madera contrachapada moldeadas para darle una forma curvada, enfrentadas de forma simétrica a izquierda y derecha para darle la forma de una mariposa. Esta forma innovadora y simple del diseñador Yanagi Sori es admirada en todo el mundo, y sus sillas forman parte de las colecciones de museos tales como el Louvre. (Foto: TENDO CO., LTD.)

Silla que puede usarse también como caballo balancín

Esta silla para niños es tan confortable como segura. La altura de la silla se puede adaptar al crecimiento del niño, y está diseñada para soportar también a un adulto. Si se le da la vuelta se convierte en un caballo balancín con el que a los niños les encantará jugar. (Foto: Sdi Co., Ltd.)



El sonido de la música fluye a través de la madera

La tradición del trabajo en madera de Hida Takayama, en la prefectura de Gifu, se adapta a la vida contemporánea en unos auriculares de última generación. Su cuerpo está hecho de dura madera de arce para una buena transmisión del sonido, y las orejeras están hechas de suave madera de ciprés para que ofrezcan un tacto suave a la piel (Foto: nokutare)



Un toque moderno en la tradicional fiambarrera *bento*

Por medio de la técnica *magewappa* que se emplea para curvar la madera de ciprés o de cedro en formas redondeadas, sujetándola en su posición con madera de cerezo o abedul, se pueden crear fiambreras *bento* muy ligeras que conservan la humedad y protegen la comida en su interior. Con unos diseños que resaltan el grano de la madera, estas fiambreras han sido siempre muy estimadas. (Foto: PIXTA)



Un elegante trabajo en madera que emplea técnicas singulares

La marca BUNACO se creó en Aomori, donde se encuentran bosques vírgenes de hayas en la cadena montañosa Shirakami-Sanchi que son Patrimonio de la Humanidad. Elaborada con franjas en forma de cinta, la madera de haya se gira en espiral para formar bandejas, platos y una variada gama de otros productos. (Foto: BUNACO)





Explorando las fragancias de la madera

El *kodo*, que significa “el camino de las fragancias”, es tan apreciado en Japón como la ceremonia del té o el arreglo floral. La madera juega un papel importante en este arte especial de apreciar el incienso.

Colaboración y fotos: Nippon Kodo Co., Ltd., Koju



Arriba: Cubra ligeramente con la mano el incensario para percibir la fragancia. Estos elegantes gestos forman parte de la etiqueta del *kodo*. (Foto: PIXTA)
Izquierda: En el *kodo* se usa una combinación de seis tipos de incienso. Derecha: El sándalo tiene un aroma a madera. Además de para el incienso también se usa para tallar estatuas budistas y hacer trabajos artesanales.

El desarrollo de la cultura del aroma en Japón ha estado indisolublemente unido a la madera de los árboles con que se elabora el incienso. El incienso, literalmente “madera olorosa” en japonés, se considera que llegó a Japón junto con la introducción en el país del budismo, y era usado en un principio para purificar el espacio frente al altar budista. A partir del siglo VIII, los aristócratas comenzaron a quemar pastillas de incienso, una mezcla de polvo de maderas olorosas y otros ingredientes aromáticos, para perfumar sus estancias y sus ropas. El aspecto ceremonial de la quema de incienso se hizo luego popular entre los

samuráis. Finalmente el arte de apreciar el incienso y las fragancias llegó a estar formalizado con el nombre de *kodo* en el siglo XVI.

Hay dos tipos principales de incienso usados en las ceremonias: el de madera de sándalo y el de madera de aquilaria. De árboles de la familia de las santaláceas, la madera de sándalo tiene un aroma dulce y se emplea en objetos asociados con los altares budistas. La aquilaria es un árbol de la familia de las tímeleáceas que segrega una resina cuando se corta o se tala. Esta resina se solidifica con el paso de los años, y se convierte en una sustancia aromática que emite su aroma



1. Un incensario *koro* usado en las ceremonias de *kodo*. Un pequeño trozo de incienso de unos 2 mm cuadrados se calienta sobre una laminita de mineral de mica colocada sobre cenizas de carbón vegetal.
2. Al tomar parte en *kumiko*, los participantes perciben diversos tipos de incienso candente para ver si pueden distinguir las diferencias aromáticas.
3. Si se dedica un momento a concentrarse atentamente en una fragancia, se estimula un estado mental que tiene mucho en común con la meditación.



Una de las muestras de *kyara* más famosas que existen es Ranjatai. Se guarda en el repositorio Shosoin que alberga tesoros imperiales que se remontan al siglo VIII. Pesa 11,6 kg y mide 156 cm de largo.



cuando se calienta. Aunque el aroma varía de árbol a árbol, la resina de aquilaria de la más alta calidad, llamada *kyara*, ha venido siendo muy apreciada desde tiempos antiguos.

En el *kodo*, los participantes perciben la fragancia y aprecian el aroma del incienso calentado en pequeños incensarios de cerámica denominados *koro*. Seguidamente se describe cada cualidad individual del aroma en términos de sabor, por ejemplo, quizá como dulce, ácido o amargo. La ceremonia del incienso también incluye juegos protocolarios como el *kumiko*. Los participantes perciben varios tipos diferentes de incienso, describen las diferencias aromáticas

e identifican aquellas relacionadas con un poema *waka* específico. Incluso pequeñas diferencias en el clima o el nivel de humedad pueden cambiar la fragancia de un incienso, haciendo el juego bastante complicado. El tema no es si uno gana o pierde, sino el placer de apreciar el aroma que se eleva desde una astilla de madera olorosa, dejando que su imaginación sea transportada a las diferentes sensaciones de las estaciones y a ensueños literarios.



Los placeres de las fragancias japonesas

La aromaterapia occidental emplea olores específicos, como el de rosa, lavanda y menta, y otras fragancias que usted reconoce inmediatamente cuando se le presentan. Por el contrario, las complejas fragancias del incienso evocan mundos especiales conformados por las emociones que ellas inspiran. Como el sentido del olfato afecta a todos los otros sentidos, el arte de apreciar el incienso agudiza también la vista, el tacto, el gusto y el oído, mejorando la forma en que el cuerpo funciona.

Basado en una conversación con Inagaki Yoshihiro (Koju)



Un viaje virtual a través de Japón

Árboles con historias

En Japón muchos árboles son personificados y adorados, y un elevado número de grandes árboles antiguos son venerados como dioses, ya que se cree que los árboles albergan espíritus.



Fukuoka

Dazaifu Tenmangu Tobiume

Según la leyenda, cuando la trágica figura política y literaria Sugawara Michizane (845 – 903) fue enviado desde Tokio a Kyushu, evocó en un poema al amado árbol de ciruelo que dejaba atrás, haciendo que el árbol volara hasta él en Kyushu. Este árbol, Tobiume (literalmente "árbol volador"), se encuentra frente al pabellón principal del Santuario de Dazaifu Tenmangu, donde se venera a Michizane. Aquí aparece en plena floración primaveral. (Foto: PIXTA)

Tottori

Bosque de Kobara Jinja (Kyaku Jinja)

Aposentado tranquilamente en medio de campos de arroz, este agradable bosquecillo captura la imaginación como una escena de la película de animación de Studio Ghibli, *Tonari no Totoro* ("Mi vecino Totoro"). Lo que se encuentra ahí es realmente un pequeño santuario rodeado de pasanias, acebos y otros árboles enormes. Este lugar se ha convertido en un destino popular tras haberse dado a conocer en una página web. (Foto: Aflo)



Fukushima

Miharu Takizakura

Miharu Takizakura (árbol de cerezo en forma de cascada), un cerezo llorón de más de 1.000 años, recibe ese nombre por su floración semejante a una cascada, con flores que brotan de las ramas que se extienden desde su tronco de 13,5 metros de altura. En tiempos recientes, más de 400 descendientes, algunos de más de 200 años de antigüedad, han sido hallados en un radio de 10 kilómetros de su árbol progenitor, y sus retoños han sido llevados a lugares remotos para florecer ahora por todas partes del mundo. (Foto: PIXTA)



Tochigi

La Dama de Odashirogahara

En este humedal catalogado en el Convenio de Ramsar se yergue un único abedul blanco llamado la Dama de Odashirogahara por su elegante presencia. El bosque, con su infinidad de colores en las diferentes estaciones, sirve de escenario para esta noble dama cuando da la bienvenida a los visitantes que vuelven para verla una y otra vez. (Foto :Aflo)



Tokio

Yogo no Matsu, Templo de Zenyoji

Un pino negro japonés de más de 600 años de antigüedad, Yogo no Matsu, se alza a ocho metros de altura. Con ramas que se extienden a lo largo de unos 31 metros, de este a oeste, y unos 28 metros, de norte a sur, este magnífico árbol proyecta una sensación de divinidad acorde con su nombre, Yogo (que significa "los dioses y Buda se manifiestan"). (Foto: PIXTA)



Shizuoka

Miho no Matsubara

Un enclave excepcionalmente pintoresco de arena blanca y pinos verdes, Miho no Matsubara está inscrito como parte del Patrimonio de la Humanidad del monte Fuji. La conocida leyenda del pescador que encontró un manto de plumas de una doncella celestial colgado de un árbol en Miho no Matsubara y pidió una danza antes de devolverlo es también el tema de una representación teatral de *noh*. (Foto: photolibrary)



Gifu

Jingu Birin

Ise Jingu, en la prefectura de Mie, es el santuario más importante de todo Japón. Cada 20 años el divino palacio del santuario es reconstruido, y se celebra la ceremonia del Shikinen Sengu para marcar la renovación. El ciprés presentado en esta ceremonia viene de Jingu Birin, un bosque natural en las montañas de Gifu. Dándoles tiempo a que crezcan con la menor intervención humana posible, los árboles de este bosque crecen robustos y hermosos. (Foto: Oficina de Gestión del Bosque de Tono)



Kagoshima

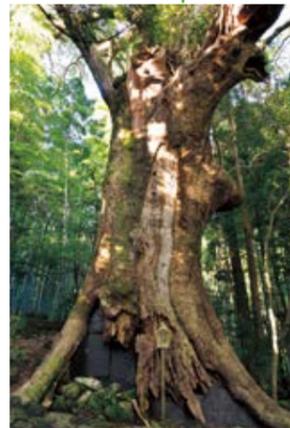
Yakushima Jomon Sugi

Atribuyéndole entre 2.000 y 4.000 años de antigüedad, con un tronco de 16,4 metros de perímetro y un contorno de raíces de 43 metros, es el más grande de los cedros japoneses autóctonos de la isla de Yakushima y parece ser el más viejo. Se piensa que el árbol ha desarrollado su forma baja y robusta resistiendo a los frecuentes tifones que azotan la isla. Fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1993. (Foto: Takabira Yuuki)

Wakayama

Kumano Kodo Daimonzaka no Okusu

Un lugar declarado como Patrimonio de la Humanidad, Kumano Kodo es un camino de peregrinación que ha sido recorrido por infinidad de fieles durante más de mil años. El robusto crecimiento de los árboles da al tramo de sendero montañoso llamado Nakahechi, que se encuentra en la ruta, un aire particularmente sagrado. Entre los árboles destaca Okusu (laurel alcanforero sagrado), con sus 800 años de edad, ubicado a la entrada Daimonzaka para dar la bienvenida a los peregrinos. (Foto: PIXTA)



Matsutake

Un fragante regalo del bosque

Fotos: Arai Akiko



Matsutake a la parrilla

La mejor forma de disfrutar del genuino sabor del *matsutake* es cocinarlo entero a la parrilla. Cuando está fresca, esta seta contiene mucha humedad, y cada bocado estalla con un sabor aromático y jugoso.

El *matsutake* es una seta que crece a los pies de los pinos. En Japón se encuentra principalmente en los bosques de pino rojo japonés. De las muchas setas que aderezan las mesas de este país, ninguna es tan especial como el *matsutake*.

En la cocina japonesa se le da mucha importancia al aroma de la comida. El *matsutake* es especialmente apreciado por su singular olor dulce, que se debe al octenol, o alcohol de setas, que contiene. El *matsutake* es considerado el rey de las delicias de otoño, por lo que gente de todo Japón desea poder probarlo una vez al menos antes de que llegue el invierno. Como el *matsutake* pierde su frescura rápidamente y no puede ser cultivado, es un bocado muy demandado y relativamente caro.

Esta seta ha venido siendo sumamente apreciada desde tiempos antiguos. El *matsutake* figura en las listas de regalos al emperador recogidas en un libro de historia del siglo VIII. Durante el periodo de Edo (1603–1868), la gente podía incluso pagar sus

impuestos en *matsutake*. Los pueblos controlaban estrictamente la recolección de esta seta. Se requería un permiso para comprarla y venderla, incluso para los propietarios del terreno donde crecía.

Los cambios medioambientales en los bosques hoy en día han afectado inevitablemente a la recolección del *matsutake*. Hace tiempo, el árbol que albergaba a la seta, el pino rojo japonés, se usaba en Japón como leña y para hacer carbón, lo que implicaba que estos bosques eran cuidados por las comunidades locales que dependían de ellos. Este mantenimiento creó un entorno adecuado para el *matsutake*, que prefiere las áreas soleadas bien ventiladas. Desde la década de 1970, sin embargo, cuando el petróleo se convirtió en el combustible preferido, los bosques de los montes dejaron de ser mantenidos tan cuidadosamente, y esta es la razón por la que la cosecha de *matsutake* se ha visto tristemente mermada.

En la cocina japonesa el *matsutake* es asado a la parrilla o cocinado con

arroz para resaltar su maravilloso aroma y su sabor. Miyanami Yuzuru, propietario de un restaurante en Tokio, en el distrito de Akasaka, especializado en *matsutake*, llamado Akasaka Matsubaya, insiste en que la frescura es lo más importante en lo que se refiere al *matsutake*. Él nos dice: “Cuanto más tiempo pasa, más aroma y frescura pierde el *matsutake*, pero con el transporte moderno de hoy en día el *matsutake* llega fresco, lo que supone una gran ventaja”.

Miyanami, que solía trabajar como mayorista de *matsutake*, se ríe mientras nos informa: “Cuando uno trabaja con el *matsutake* todo el día, huele a *matsutake* de los pies a la cabeza”. Es precisamente ese fuerte aroma lo que hace que el *matsutake* sea tan sumamente fascinante.

Japón disfruta de una gran variedad de bendiciones de los bosques, que cubren dos tercios de su territorio. El culmen del regalo de los bosques es, y siempre lo será, el *matsutake*. Su escasez hace que el japonés lo estime todavía más.



Dobin mushi

Un plato que tiene *matsutake*, gambas y otros ingredientes hervidos con caldo en una pequeña olla de barro llamada *dobin*. Disfrute de cada bocado entre sorbos de caldo lleno de aroma y sabor *umami*. Añada un poco de *sudachi* (cítrico verde japonés) exprimido para resaltar realmente el *umami*.

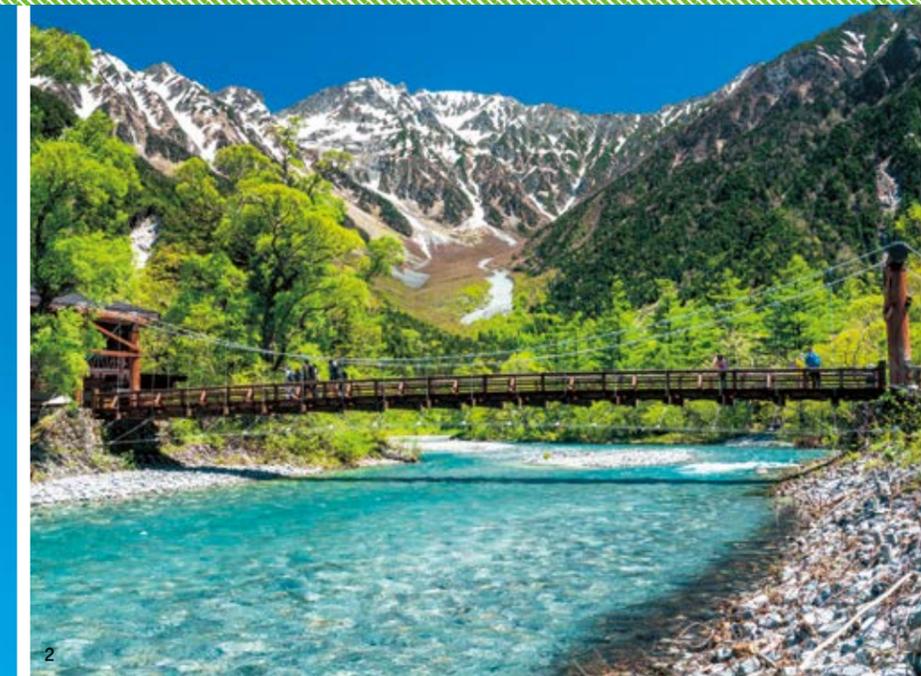


Arriba: Se considera que el *matsutake* es más aromático cuando no tiene el sombrero completamente abierto, y por eso es el preferido.
Abajo: Akasaka Matsubaya, un restaurante especializado en *matsutake* y filete de vacuno *hida wagyu*, adquiere y sirve *matsutake* de la más alta calidad.

Matsutake gohan

Consiste en *matsutake* y arroz cocinados simplemente con caldo y salsa de soja. Corte la seta en trozos pequeños, pero asegúrese de reservar un corte transversal con la forma original de la seta. Esta especial combinación de *shinmai* (arroz recién cosechado) y *matsutake* solo se puede paladear en otoño.





Una ciudad artesanal a los pies de las montañas de los Alpes del Norte de Japón

Matsumoto

Rodeada de montañas, el tiempo transcurre tranquilamente en la atmósfera fresca y clara de Matsumoto, una ciudad con una cultura artesanal de larga tradición.

Fotos: Osaka Satoshi, Aflo, PIXTA



1. El Castillo de Matsumoto, con su torre del homenaje de 30 metros de altura. En días claros, este lugar ofrece una hermosa vista con los Alpes del Norte de fondo.
2. Una de las zonas vacacionales de montaña más famosas de Japón, Kamikochi, está a una hora de camino en autobús desde el centro de Matsumoto. El tráfico de automóviles está limitado con el fin de proteger el entorno natural.
3. La Escuela Kaichi se inauguró como escuela primaria a finales del siglo XIX en este edificio. Construido en 1876, el edificio fue utilizado como escuela hasta 1963. (Foto: Consejo de Educación de la Ciudad de Matsumoto; cerrado hasta otoño de 2024 por obras de modernización sísmica)
4. Obras de arte de Kusama Yayoi dan la bienvenida a los visitantes al Museo de Arte Municipal de Matsumoto. (Foto: Museo de Arte Municipal de Matsumoto)



5



6



7



8

5. La Sala Central de Exposiciones de Muebles Artesanales de Matsumoto muestra y pone a la venta una gran variedad de muebles elaborados en este estilo. Las sillas inspiradas en el diseño inglés se han convertido en un mueble característico de la artesanía popular de Matsumoto.
6. Los muebles se hacen enteramente a mano. Los artesanos elaboran a mano incluso sus propias herramientas.

Solo a dos horas y media del centro de Tokio en expreso con paradas limitadas, por las ventanas del tren pueden contemplarse unas vistas pintorescas de los hermosos Alpes del Norte de Japón. Completamente rodeada de montañas, esta joya de la prefectura de Nagano, la ciudad de Matsumoto, está situada en el mismo centro del archipiélago japonés, en un área que incluye el popular destino turístico alpino de la zona de Kamikochi. Con ríos que corren por el centro de la ciudad, abundancia de agua de manantial de las escorrentías de las montañas y pozos diseminados por todo el área, el rico entorno natural otorga a la ciudad un ambiente limpio y fresco.

El Castillo de Matsumoto, construido a finales del siglo XVI y ahora declarado Tesoro Nacional, se yergue como un símbolo de la larga historia de prosperidad de la ciudad como centro comercial, situada convenientemente para el transporte de mercancías. Contando con la torre del homenaje de cinco plantas más antigua de Japón en la actualidad y rodeado por un foso, el castillo es un lugar excepcional para apreciar la belleza de cada estación del año. Al norte se encuentra el antiguo edificio de la Escuela Kaichi, construido a finales del siglo XIX. Este importante sitio histórico, que fue construido por carpinteros locales, muestra

7. Inaugurada por primera vez en 1985, la Feria de Artesanía de Matsumoto atrae a numerosos visitantes que van a ver no solo los trabajos en madera, sino también las obras de cerámica, cristalería y textiles. (Foto: Asociación para la Promoción de la Feria de Artesanía de Matsumoto)

8. La Galería Kaigetsu ofrece un gran variedad de productos hechos tanto en la localidad como en todo Japón. A la derecha: El *shuki* (conjunto para sake) hecho en madera de paulownia laqueada, un producto básico de la galería, es un artículo de mesa ligero y práctico. A la izquierda: Entre los artículos más populares se encuentran estas bolsas bellamente teñidas, hechas por artesanos locales, que son muy cómodas de llevar.



9



10



11



9. Cohiludo es un popular restaurante que añade un toque moderno al tradicional *oyaki*. Un excelente lugar para disfrutar de un *oyaki* relleno de encurtido de *nozawana*, que es la especialidad del restaurante, o relleno de queso, manzana o muchos otros ingredientes.
10. Kaiun-do, una confitería tradicional de gran raigambre, tiene sus orígenes en 1884. Su dulce más distintivo, el *shinmito*, es un guirlache de estilo japonés, hecho de azúcar, miel y nueces.
11. Kissa Marumo es una cafetería cuyo interior fue diseñado con la colaboración del iniciador del estilo de los muebles artesanales de Matsumoto. Los clientes acuden a este establecimiento para disfrutar de su original mezcla de café así como de su delicioso pudín casero.

una combinación de arquitectura japonesa y occidental y nos trae a la mente el periodo de modernización de Japón.

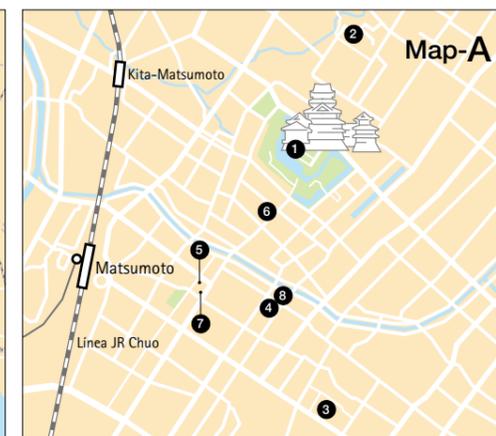
Matsumoto cuenta con una gran abundancia de madera de alta calidad, y la construcción de muebles ha venido siendo popular en la localidad desde el periodo de Edo (1603-1868). Aunque la industria entró en declive por un tiempo, experimentó un renacimiento en la década de 1940 con el auge del movimiento de la artesanía popular japonesa, que buscaba preservar y transmitir las técnicas artesanales en los objetos prácticos de uso diario. La artesanía popular del mueble en Matsumoto incorpora a la calidad y solidez del mueble japonés las líneas curvas del mobiliario occidental. Su tenue brillo marrón rojizo, acabado con capas de barniz o laca cuidadosamente aplicadas a la madera de abedul japonés, es muy apreciado aún hoy día.

En años recientes Matsumoto ha alcanzado fama como ciudad de las artes y los oficios. El Museo de Arte Municipal de Matsumoto, con su exposición permanente de las obras del artista de vanguardia Kusama Yayoi, es una buena muestra. La Feria de Artesanía de Matsumoto, un mercado anual celebrado en mayo que atrae a aficionados a las artes y los oficios de la cerámica y el trabajo en madera

de todo Japón, se ha convertido también en un lugar de visita obligada en medio del exuberante verdor de la ciudad en primavera. Matsumoto es además la sede de una gran cantidad de galerías especializadas independientes y tiendas que ofrecen diseños de alta calidad, así que puede estar seguro de que si busca entre esta gran variedad, encontrará algo de su gusto.

Cuando sienta apetito pruebe el *oyaki*, un tradicional bollo de la localidad hecho con una masa de harina de trigo rellena de una pasta de verdura o fruta. Una parada para comprar productos típicos en una de las tradicionales y reconocidas tiendas de comidas es otra agradable forma de pasar el tiempo. Unos pies cansados agradecerán también un placentero descanso en Marumo, una cafetería con una nostálgica decoración retro que cuenta con mesas y sillas de artesanía popular de Matsumoto.

Matsumoto conserva el ambiente de una histórica ciudad con castillo, pero no transmite la sensación de ser una localidad vetusta. Los visitantes pueden estar seguros de disfrutar del encanto especial de su mezcla de cultura artesanal tradicional y contemporánea, llena de vigor en medio de un frondoso entorno natural.



Mapa del área de Matsumoto

- 1 Castillo de Matsumoto
- 2 Antigua Escuela Kaichi
- 3 Museo de Arte Municipal de Matsumoto
- 4 Sala Central de Exposiciones de Muebles Artesanales de Matsumoto
- 5 Galería Kaigetsu
- 6 Cohiludo
- 7 Kaiun-do
- 8 Kissa Marumo

•Cómo llegar
Desde la Estación de Shinjuku, la Estación de Matsumoto está a unas 2 horas y media en el tren expreso de paradas limitadas de la línea JR Chuo.

•Información de contacto
Visite Matsumoto
Guía oficial de turismo de Matsumoto, Nagano, Japón
<https://visitmatsumoto.com/>



Recuerdos de



Japón 23

Fotos: Matsushita Jiro

Una belleza práctica que añade color a la vida

Cestas de bambú

El bambú crece con rapidez y permanece verde incluso durante los meses más fríos, por lo que se considera un símbolo auspicioso, junto con el pino y el ciruelo. La imagen del bambú ha sido utilizada en la pintura y la artesanía japonesas desde tiempos antiguos. Aparte del arte, las cestas tejidas con finas tiras de bambú llamadas *higo* también han sido un elemento útil para la gente que trabaja en los campos y en la cocina.

Hoy día, cada vez más gente está reintroduciendo estas cestas de bambú en su vida diaria. No solo son prácticas, sus elaborados y cálidos diseños hechos a mano las convierten en un elemento hermoso en cualquier decoración interior. Cómo usarlas y qué tipo de

cestas elegir depende de los gustos de cada persona. Colóquelas una junto a otra como un toque decorativo, que se puede emplear también como espacio para guardar cosas. Haga resaltar las asas de las cestas como una obra de arte en sí mismas. Úselas como bandeja para la cubertería o llévelas como bolso de verano para crear un estilo personal.

El encanto de las cestas japonesas de bambú se encuentra en la variedad de sofisticados motivos de tejido que hay disponibles. Encuentre su preferido en un establecimiento especializado o en algún bazar que haya en la zona de Japón a la que usted vaya. Seguro que la apreciará como un tesoro.

Arriba a la izquierda: La luz a través del bambú verde puede hacer que un lugar parezca y se sienta más fresco. Abajo a la izquierda: Puede usarse para llevar a la mesa la salsa de soja y otros condimentos. Arriba a la derecha: Solo con colocar un trozo de tela en una cesta se crea un hermoso objeto artístico. Abajo a la derecha: Tejido en sarga con un motivo cruzado en diagonal *ajiro-ami* (izquierda) y trama abierta *sukashi-ami*.